

LA RIBERA DEL EBRO

SEMANARIO LIBERAL

Organo oficial del partido en los distritos de Tortosa, Roquetas y Gandesa

Año II

SUSCRIPCIÓN
0'50 AL MES

Sábado 25 de Agosto de 1917

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Carmen, 3.—TORTOSA

Núm. 250

Libre de les Costums generals escrites de la insigne ciutat de Tortosa

Única edición completa y de versión castellana

POR

D. JOSÉ FOGUET MARSAL

La por tantos conceptos censurable y execrable anomalía a que nos han tenido sujetos los desalmados y antipatriotas con la última huelga constitutiva en cada ciudad de un verdadero delito de lesa ciudadanía, nos hizo suspender el anterior sábado esta agradable sección.

Pasada la tormenta y la consiguiente zozobra espiritual, volvemos a nuestra tarea.

Pero como decíamos al final de estos artículos en el penúltimo número, desde hoy han de hablar por nosotros los verdaderos competentes y autorizados en la peritación de nuestro gran Código: en el que se encuentra reflejada admirablemente la unidad que en nuestro río supo ver simbolizada el insigne maestro Menéndez y Pelayo, cuyo concepto sobre la nacionalidad española es de apreciar en su discurso, consagrado a su maestro Milá y Fontanals, cuando consideraba que el histórico río, que cruza nuestra ciudad y fertiliza nuestros campos, da nombre a toda la Península, y que naciendo en los humildes peñascales de Cantabria, después de besar las lindes férreas de Vasconia y los muros de la ciudad sagrada del Pilar, va a morir en la ribera tortosina, acreciendo las aguas del mar latino. Por esto no podemos compartir nuestro concepto sobre nacionalismo con el que tienen algunos respetables barceloneses, distinguiendo, como procede, entre el mononacionalismo y el polinacionalismo, el regionalismo del separatismo.

Hecha esta pequeña digresión a que nos ha llevado la corriente de nuestro río, por así decirlo, empecemos por transcribir la primera impresión que en las esferas oficiales ha producido la obra que nos ocupa.

«REAL ACADEMIA

DE

CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

En la sesión celebrada ayer por esta Real Academia fue presentado y ofrecido a la misma, el ejemplar que por conducto del Académico de número señor Salcedo y Ruiz, se

ha servido Vd. dedicar a la Corporación, del «CÓDIGO DE LAS COSTUMBRES ESCRITAS DE TORTOSA», impreso a doble texto y cuya edición, terminada por el laudable esfuerzo de usted, avaloran sus trabajos y los de don Ramón Foguet, don Víctor Covián y don Juan J. Permanyer; contribuyendo todo ello a aumentar el interés e importancia de la expresada publicación.

Estimándolo así la Academia, acepta con singular aprecio el ejemplar ofrecido, y dispuso que se conservara en la Biblioteca y se diesen a usted expresivas gracias, como tengo el gusto de hacerlo, por su atención y donativo.

Dios guarde a Vd. muchos años.

Madrid 6 de Junio de 1917.

El Académico Secretario perpetuo,

EDUARDO SANZ ESCARTIN.

Sr. don José Foguet Marsal.»

EL ÚLTIMO ALDABONAZO

En el penúltimo número nos hacíamos eco del imperativo de conciencia que Tortosa impone a sus legítimos hijos. En la misma edición se hacía un llamamiento a la Prensa de Tortosa para cooperar sin demora a dicho fin.

Como el tiempo apremia y no se ven señales de vida en los requeridos, golpearemos por última vez sus puertas, en nombre de nuestra ciudad, para dejar a salvo, cuando menos, la responsabilidad de «La Ribera del Ebro», como órgano monárquico de opinión, ante la inminencia de la muerte civil o ciudadana que a todos nos amenaza.

Insistir en nuestro sagrado deber de unión; de que de esta depende la salvación de Tortosa; de que en nuestro pecado de incivil y suicida abstención o en nuestra inercia ciudadana, llevaremos la penitencia... sería inocente, porque está todo ello en la

conciencia y en la mente de todos. Por esto nos limitaremos a reproducir lo que con suficiente extensión y claridad se lee en los aludidos artículo y requerimiento, que a continuación insertamos, declinando desde hoy este periódico, caso de ser desoido, toda responsabilidad ciudadana en los que con su silencio, inacción u omisión contribuir puedan al execrable delito de lesa ciudadanía.

TORTOSA NOS LO EXIGE

«Así como la madre tiene, hasta por ley natural, indiscutible derecho a exigir de sus hijos actos de noble desinterés, de abnegación y de sacrificio, si es preciso, a Tortosa no le podemos negar los tortosinos lo que de nosotros demanda en el día de hoy. Y es porque la misma ley nos impone, por encima de todo, este deber de derecho natural.

Estos derechos y deberes que nos son con naturales, provienen siempre, por razón de su naturaleza jurídica-social, de principios inmutables, a los que no podemos sustraernos, so pena de renegar de la propia maternidad.

Por lo tanto, todos los que sientan este sentimiento natural de legitimidad, deben estar prontos y decididos a agruparse al rededor de Tortosa para arrancarla de las manos de los que la están envileciendo y destruyendo con sus malvadas campañas de desmoralización política social.

Frente a estos espúreos de la municipalidad tortosina, que envenenan con sus disolventes y anarquizantes prédicas la conciencia individual y colectiva, matando en germen los sentimientos de religión católica y de respeto al principio de autoridad, que constituyen los frenos mayores de la sociedad, en que debe basarse el orden público, nos hemos de levantar en un abrazo fraternal todos los de filiación legítima tortosina, prescindiendo de clases y partidos, porque en el seno de esta agrupación, que nos exige la salud social de Tortosa, caben todos los que tienen a gran honor el haber nacido en ella, sin distinción de matices políticos de ningún genero.

Donde se nos llama con urgencia es en la Corporación que debe encarnar con dignidad la representación del Municipio, o sea, en y para la reorganización del Ayuntamiento, porque su actual estado morboso es el que exige más inmediato remedio, quitándole, sin pérdida de tiempo, lo que tiene de político y de sectario, que es su carcinoma, para dejarla únicamente como organismo puramente administrativo, exento de toda influencia corrosiva y desmoralizadora.

Para lograrlo, es necesario poner a raya o relevar a los que van al Ayuntamiento con fines políticos o de lucro, pues ya es hora de que estos sean borrados de la actuación municipal; ya es hora de que fuera de la puerta del salón, en que se ha de deliberar sobre la administración de los intereses del procomún, se dejen todas las diferencias personales y políticas, generadoras siempre de la mala administración, que ha empobrecido y empobrece a la ciudad en provecho de individuales egoísmos y desprestigio de la colectividad tortosina; ya es hora de que el honroso dictado de

ciudadano, con el que se llenaron de gloria nuestros mayores en todos los organismos de la Tortosa de antes, sustituya al desacreditado de político; ya es hora de que dispierten y actúen los comodones y acomodaticios, que se contentan en llamarse elementos conservadores y de orden sin hacer nada por la conservación de los sagrados intereses de la ciudad ni por el orden público en que deben desarrollarse; ya es hora de que Tortosa tenga su representación e intereses en manos de sus legítimos hijos y no en las de sus bastardos; ya es hora, en fin, de que Tortosa misma, obrando como juez de sus propios intereses, ajusticie definitivamente a la política esquilmadora, tanto tiempo en boga en nuestro distrito.

Clamar y condolerse de que la andante bastardía solo se propone tener engañada a la muchedumbre para vivir *bastardamente* sobre el pueblo con la fuerza bruta o inconsciente que sacan de ella, es cándido y *femenino* si el clamor no va acompañado de la decisión y energía necesarias para desmascararlos y repelerlos ante la misma masa que explotan con halagos y ofertas de falsa y utópica redención ciudadana.

Mas los unos dan el fruto que de ellos es de esperar: La perversión y la insubordinación, en que descansa la inversión social a que nos referíamos el anterior sábado. Pero los otros, los que se sienten lastimados por esta en su dignidad ciudadana, no han dado el fruto que tienen el sacratísimo deber de dar, actuando intensivamente por y para Tortosa.

Si no queremos seguir viviendo con vilipendio, elevemos la mirada y afrontemos con valor cívico la actual situación. Y este deber, que nos impone nuestra Patria chica, alcanza a todos, desde las clases humildes a las más elevadas de que se compone la sociedad tortosina; pues tan interesada está en ello la resignada payesía, que constituye su principal nervio social, como los honrados obreros de la ciudad, que están llamados a hermanarse con aquella para convertir a Tortosa en una riquísima población agrícola industrial. Por esto, no han de escuchar otra política que la puramente agraria y obrera, toda vez que es el único medio de llegar al fin que a ellos interesa, y con ellos a la Tortosa productora y anhelante de ensanche y progreso, que es la aspiración legítima que debemos todos abrigar.

Pero para que esta aspiración entre por la vía de la realidad; para que no se consolide la inversión social que sufre Tortosa; para que nuestra ciudad salga de la prostración y del estado de barbarie en que se encuentra hoy... se hace preciso que no nos abandone la Patria grande; que no quedemos en la impunidad la serie de insultos, que continuamente vomitan periódicos...

... al extremo de no poderse coger, de puro sucios, ni con pinzas; porque mientras las autoridades no se hagan respetar a sí mismas cómo van a hacer respetar a los demás que vivimos bajo su imperio?

A todos nos incumbe el apuntado deber; a los de arriba y a los de abajo. Y si es precisa la revolución, en el sentido de moralizar la sociedad, es preferible iniciarla desde arriba que esperar a que la hagan los de abajo, proque la primera procederá reflexivamente, aunque haya de aplicarse el bisturí en alguna parte del cuerpo social; y la segunda desenfrenadamente, conforme nos enseña la Historia.

Sin ir más lejos basta fijarnos en las

armas que, como argumento Aquiles, emplean algunos periódicos ante el malestar, en parte real y en parte ficticio, de nuestra nación.

No vamos aquí a analizarlo, porque ya resulta excesivamente largo este artículo y nos apartaría de su epígrafe. Lo que de cerca nos atañe es el envenenamiento marcelinero en las conciencias de espíritu pobre de nuestros hermanos, y que trata de continuar, aunque en forma brutal, desde «El Pueblo» ese desterrado que se trajo Marcelino Domingo para hacerle aullar a modo de clarín o en sustitución de la trompeta bélica que usaban las antiguas huestes.

Hay que buscar y aplicar, sin dilación, el correspondiente antídoto a tamaña intoxicación social. Pero ello exige el sacrificio de que cada uno cumpla con su deber de ciudadano, no consintiendo por un momento que las cosas continúen como hasta aquí.

¿Qué precisa para esto? Que cada cual ocupe el puesto de honor que le corresponda, sin más mira y finalidad que el bien común o de Tortosa, cuya dignidad—que debe ser la nuestra.—ASI NOS LO EXIGE.

¡Ciudadanos tortosinos... a formar. Tortosa lo manda!

“A La Prensa de Tortosa

El más modesto periódico, LA RIBERA DEL EBRO, que antes que órgano político es tortosino, ha tenido el alto honor de plantear, con motivo del reciente nombramiento de Alcalde

... la imperiosa necesidad, por todos sentida, de una inmediata regeneración ciudadana, y reconstitución monárquica ante las soeces amenazas y punibles tentativas de una Prensa ácrata e incivil, que a la par que nos deshonor, en nuestra noble profesión, tiende a que las hordas desenfundadas, con furia insana y en nombre de la libertad, repitan el vandálico hecho, de hace medio siglo, de destruir nuestras tradiciones tortosinas, que afortunadamente conservamos impresas en nuestro Código; arca santa de las libertades verdaderas, como dice el sabio jurisconsulto, señor Permanyer. Y a este llamamiento esperamos vernos, más que secundados, aconsejados por la experiencia y patriotismo tortosino de nuestros veteranos colegas. Pero sin la menor dilación, porque así lo exigen los intereses morales y materiales de Tortosa, que nos están encomendados.”

(De la edición del día 11 del actual mes).

CEROS A LA IZQUIERDA

Sorprende y admira no poco que en la ambiciosa edad presente, y durante la crisis suprema porque atraviesa el mundo entero, haya todavía personas que con el fin de no tomar parte activa en la lucha, contestan, si se les pregunta por la escuela a que pertene-

cen: «Yo no soy nada» Frase sacramental, con la que pretenden conjurar la tormenta que se cierne sobre sus cabezas.

Estas pobres inteligencias, que ni saben ni quieren diferenciar la luz de las tinieblas, la verdad del error; estos entes medrosos que todo lo sacrifican a su mal entendida comodidad y egoísmo; estos «ceros» a la izquierda de las sociedades, rémora y polla a la vez de todo adelantamiento moral, contribuyen mucho, sin embargo, a sumir a la patria en un abismo insondable de infortunios y desventuras. ¿De dónde, si no, procede esa apatía espantosa que ningún dique opone a la inundación del mal que nos anega, ni nada tampoco hace por el triunfo del bien que perece? Es máxima inconcusa, confirmada además por la historia, que todo pueblo tiene la clase de gobierno que merece. En esta hipótesis, el mundo moderno es digno de los impíos revolucionarios de baja estofa que rigen sus destinos. ¿A quién culpar de tan negro daño? Prescindiendo por un momento de los designios inexcrutables de la Providencia; vuelvo los ojos en torno mío, y con ira en el corazón y rubor en el rostro contemplo en todas partes numerosa falange de personas, la mayoría tal vez cruzada de brazos y repitiendo impasibles, mientras el huracán ruge y la tormenta crece: «Yo no soy nada; nunca he querido mezclarme en cuestiones; ninguno se mete conmigo, y tampoco yo me meto con nadie; todos defienden en mi presencia sus opiniones, sin averiguar las mías; si algún partido, sin exigirme profesión de fe, me coloca, acepto el cargo; sirvo hasta donde alcanzan mis atribuciones, a los partidos contrarios; vivo en paz con todos, y me apego al presupuesto como a mi propia sombra.» Tan refinado egoísmo merecería que se restableciese en su antiguo vigor aquella costumbre griega, que declaraba «infames» y condenaba al «ostracismo» a cuantos en las discusiones públicas no tomaban parte por ninguno de los bandos.

Efectivamente, no tendrían tan poderosa influencia en el mundo los perdidos y bribones (que son siempre los menos), si con su inacción no les apoyasen los indiferentes. Estos *hombres ceros*, que representan la comedia indigna del Pretorio, laudándose de continuo las manos, a primera vista parecen sólo ridículos; pero reflexionándolo más, resultan delincuentes. En efecto: delito es el suyo de lesa nación, y del cual responderán en su día ante Dios y los hombres, porque todos los honrados y buenos patriotas tienen el deber ineludible de coadyuvar con sus muchas o pocas fuerzas al triunfo de la buena causa. Tan radicalmente se han deslindado los campos, que no cabe medio ni transacción posible. *Qui non est mecum, contra me est*: «El que no está conmigo, contra mí está». Llegará el tremendo día de la batalla, y no valdrá decir: «Nada soy», porque por la fuerza irresistible de los hechos, todos tendrán que tomar parte en la contienda. Dos principios se disputan el dominio del mundo: el Catolicismo y la revolución, el bien y el mal, Dios y el diablo. No cabe, pues, indiferencia ni acomodamiento. Por tanto, *ceros humanos* a quienes me dirijo: al vado o a la puente; imposible es que sostengais por más tiempo vuestro equilibrio afrentoso, que irremisiblemente ha de precipitaros en los abismos. No os encastilléis en la manoseada muletila «nada soy, en nada me meto, ni quiero nada con los partidos y los políticos, porque todos son iguales».

Tal es el credo de esas clases sociales mal llamadas *neutras*, porque si lo son positivamente, como hay pecados de omisión, negativamente su neutralidad hace mucho daño, y por consiguiente es un verdadero delito social.

Haciendo ahora aplicación de esta doctrina a las presentes gravísimas circunstancias, la Patria demanda con imperio que salgan de ella sus buenos hijos para formar una verdadera falange antirrevolucionaria, para que los malos españoles vendidos al oro extranjero no se salgan con la suya, antes al contrario, a todas horas y en todos los órdenes tropiecen con los defensores de la intangible soberanía de la nación; tropiecen con los defensores del altar y del trono, las dos más grandes tradiciones sobre las que descansa la nacionalidad española; tropiecen con los defensores del orden y de su más genuino y bizarro representante, el ejército; tropiecen con los defensores de la más com-

pleta y verdadera neutralidad, único procedimiento para no caer en la vorágine de la guerra mundial, que llena de desolación y de ruinas lo mismo a las cuatro naciones que forman la alianza de los Imperios centrales que a las veintinueve que disparan notas diplomáticas y bala rasa desde la acera de enfrente.

No hay término medio posible, ceros a la izquierda: o con la revolución o contra la revolución, y en este segundo caso agrupémonos en torno del Poder constituido, sean sus hombres del partido que fuere, aceptemos la batalla, aplaudiendo al poder público y a la fuerza armada que la dirijan, y hagamos comprender a los beligerantes que, en virtud de su soberanía y por entenderlo así, aunque se equivoque, España quiere permanecer cruzada de brazos, sin que se deje seducir por ideales y provechos ajenos. España es ya mayor de edad, tiene un perfecto derecho a regir sus destinos y no admite imposiciones de los plutócratas de fuera, ni de los malos españoles revolucionarios de dentro.

Y a las clases neutras, a los ceros a la izquierda, me dirijo para decirles: no tenéis derecho a permanecer cruzados de brazos, y el patriotismo, no la política, os impone el deber de salir de vuestro retraimiento para uniros a los defensores del orden y de la neutralidad.

MANUEL POLO Y PEYROLÓN

(Recortado de nuestro querido colega local «El Restaurador» por coincidir con nuestra campaña, como si escrito fuera por la propia redacción tortosina, respondiendo al preinserto llamamiento.)

ACCIÓN SOCIAL

Ahora, un poco tarde, por desgracia, caen algunos caros colegas y algunos conspicuos prohombres en la cuenta de que urge realizar una labor intensa de acción política fácilmente transformable en acción social, y determinante de un intenso ejercicio de la ciudadanía.

Para nosotros ese convencimiento es ya antiguo, y más de una vez hemos ensalzado a nuestro ilustre amigo, el señor conde de Romanones, por haber buscado constantemente orientación para una política real en la convivencia con el país y por haber buscado ambiente para esa política mediante frecuente comunicación con el país mismo.

Ningún otro político podrá vanagloriarse de haber trabajado en ese camino más que el conde de Romanones, y quizá ha sido esa conducta ocasión y pretexto para muchas de las campañas violentísimas hechas contra nuestro ilustre amigo por los mismos que hoy vienen a proclamar, con perspicacia infinitamente menor y previa una dolorosa experiencia, la necesidad de esa labor.

No es, efectivamente, dar señales de clarividencia enterarse ahora, *muy a posteriori*, de una necesidad que *a priori* había sido reconocida y a la que se trató oportunamente de atender, y apenas si es lícito que hablen ahora de la urgencia de intensificar en nuestro país la vida ciudadana políticos que jamás acertaron a comprenderla y que buscaron las etapas de «su carrera» no en el contacto con el pueblo, en el estudio de sus necesidades y exponiéndole programas, sino en comedores y antecámaras donde se dispensa el favor especial.

Por nuestra parte constantemente hemos ensalzado la política contraria a ésta, y nos regocija ahora ver cómo, ¡al fin!, piensan los demás como nosotros hemos pensado siempre; falta sólo que las declamaciones de estos días sean algo más que la reacción puramente oral a un excitante muy violento, y que pasado el efecto de la excitación no se olvide la lección aprendida y cada cual cumpla con su deber, imitando en ello al señor conde de Romanones.

Porque es evidente que los obreros a quienes hoy se dirigen algunos defensores de última hora para advertirles que han sido engañados por sus jefes podrían preguntar, con mucha razón, quien se cuidó antes de advertirles del engaño, y no es motivando preguntas semejantes como se llega a la solidari-

dad social, que con tanto calor estamos predicando estos días y que tan fríamente acogían muchos cuando antes, en ocasión más oportuna, la predicaban y practicaban otros, dando a la vida política ambiente distinto del que se respira en las tertulias de los prohombres: el ambiente amplio que en su bello discurso en el Circolo Liberal preconizó el señor Calbetón, tan lógicamente coincidente con el señor conde de Romanones.

Para llegar a una total solidaridad social es necesario que los primates, no sólo del orden público, sino de otros diversos órdenes, amen al pueblo, y para que lo amen es preciso que lo conozcan. Por eso sean cuales fueren las palabras, hacen ahora labor contraria a esa solidaridad los que, por ignorancia o por malicia, hacen informaciones tendenciosas, más atentos a servir un interés político que un interés nacional.

(De nuestro respetable correligionario «Diario Universal» cuya campaña respecto a la política nacional resulta coincidente con la que venimos sosteniendo con relación a la política local tortosina, tan patrióticamente inspirada por nuestro ilustre jefe provincial, Excmo. señor Marqués de Marianao.)

LECCION PROVECHOSA

Acabamos de presenciar el desenlace de las maquinaciones puestas en práctica por los elementos del desorden.

Repetidas veces han llamado la atención de los gobiernos de estos últimos tiempos, las complacencias que en todos los ministerios han guardado a los que de una manera vergonzosa han venido comerciando con la tranquilidad pública.

Los hombres que en estos últimos años han desempeñado los más altos cargos en el gobierno de la nación, desoyendo los consejos de la más sana lógica, se mostraron atentos y benévulos a las pretensiones cada día en *crescendo* de los acaparadores de la tranquilidad, creyendo sin duda, que con ello prestaban un buen servicio a la Patria y a la monarquía; no comprendiendo que al obrar así, actuaban por partida doble contra los sagrados intereses de la nación y del poder público; puesto que a la vez que los directores del desorden iban consiguiendo mercedes del gobierno, se nutrían sus filas por el sinnúmero de analfabetos e inconscientes que desgraciadamente tanto abunda en nuestra nación; a la vez que ello era motivo de apartamiento del elemento de orden de las actuaciones gubernativas.

De que dichas complacencias y mercedes otorgadas diesen el resultado que sin duda apetecían los que estaban en el caso de otorgarlas, se oponía el más rudimentario fundamento lógico, puesto que aun queriendo rectificar su actuación los directores del desorden, se opondría su instinto de conservación, puesto que sus filas están nutridas de gente que cada día y por cada merced adquirida va pidiendo un poco más.

Llegado ya al extremo de la benevolencia de los gobernantes, bordeando nuestras leyes y muchas veces saliendo de ellas, no había ya más que hablarles a todas horas y sin ningún recato de la revolución, y ha bastado que otro factor interesado en nuestra discordia interior haya alargado con más prodigalidad la mano, para lanzar a una lucha por todos motivos temeraria a la engañada multitud que ciegamente les sigue.

Hay cosas en la vida que no pueden ni deben ser, y esta es una de ellas.

El gobernante no debe olvidar que es mucho mejor la previsión que la represión de un conflicto, pues con ello se evita la inmolación de inconscientes muchedumbres y de víctimas que cumpliendo sus sagradas obligaciones, son el brazo ejecutor para suprimir todo atentado al orden público.

¡Un movimiento revolucionario anunciado a son de bombo y platillos en sus periódicos...!

¿Que duda cabe que los directores del movimiento tenían ya por descontado su fracaso? Pero había que actuar, había que justificar cierta labor, no importándoles las vidas sacrificadas en el desenlace de tan criminal parodia.

Enseñanzas

de la última huelga

Los obreros se han apercibido de que sin finalidad práctica para sus aspiraciones en el orden económico social, se les ha hecho abdicar de la más noble condición del alma: la independencia del propio juicio.

Los gobernantes han recogido el amargo fruto de sus complacencias y lenidades para con los que explotan el Deus ex machina.

Aquellos se han percatado de que se pretende por sus agitadores encadenarlos a la imbecilidad humana, como a aquellos siervos de la guerra antigua.

Los que tienen la misión de preveer y evitar la explotación social, han podido transpasar con su mirada escudriñadora los Pirineos, y cotejar sus diferentes causas de dentro y fuera de la nación, interiores y exteriores.

El honrado proletariado español se ha apercibido del disfraz que lleva la engañosa empresa reivindicadora de esa clase de huelgas, aunque por desgracia le ha costado sangre el aprenderlo.

Los que deben velar por el pueblo, se han podido convencer de que la penosa incertidumbre e indecisión de éste, exigía de ellos una garantía contra la coacción de que era víctima, y no se le hubiera arrastrado tan fácilmente entonces hacia la turba revolucionaria, porque la experiencia de pasadas agitaciones le impulsan instintivamente a rebelarse contra la esclavitud novísima y a pensar por sí mismo cuando encuentra amparo para su libertad de acción, según se ha observado con los que han vuelto al trabajo en plena huelga por tener las espaldas guardadas, como suele decirse.

Y finalmente, ha quedado evidenciado para los gobernantes y autoridades todas que el rigor y la severidad en el cumplimiento de las leyes, además de constituir la única garantía del orden político social, propenden a la mejor cordialidad en las relaciones sociales, mientras que el imperio de la impunidad o del laissez faire, lesse passer lleva en sí el virus de la insobornabilidad que a la corta o a la larga, invierte y trastorna todo lo constituido, conforme se ha intentado ahora. De aquí que, como dice el gran escritor J. Ortega Munilla, en su último artículo en «B B C»: «la huelga solo ha servido para un efecto: hacer amable la dictadura».

Una aclaración

Es indudable que hay personas que llevadas de ciertos prejuicios suelen ver las cosas al revés. O bien que, por no irradiarse toda la claridad las miran únicamente con los ojos de la imaginación. Para estas personas vá la presente aclaración, al objeto de que se despojen de todo prejuicio—mal consejero de la verdad—y no se entreguen a las locuras de la imaginación—funesto cicerone de la realidad.—

Bastará a este efecto decir, que el primer artículo del anterior número tiende a espolear a los escépticos e indiferentes en política, partiendo de cierta inmortalidad del alma colectiva. Hecho sacado de la realidad viviente y con finalidad estrictamente moral-cívica. A su vez tiende a confortar el ánimo decaído, señalando sus causas y remedio. Lo cual constituye una triste verdad, pero al fin verdad que hay que decirle por amarga que resulte. El poner de relieve la importancia y trascendencia social de la política, rectamente entendida, tiene análoga finalidad, que la historia nos brinda y la experiencia nos enseña. Y acaba con una expresión gráfica que si en la forma parece cómica en el fondo resalta, para enseñanza de todos, el mal que nos corroe y enerva; el espíritu egoísta e individualista de nuestra época, que mata todas las iniciativas.

El segundo artículo se reduce a una saludable advertencia que vá directamente hacia la honrada conciencia de nuestros obreros y payeses, hecha por puro amor a estas clases.

El que le sigue en orden de inserción es sencillamente, como en él se dice, el eco quejumbroso, si se quiere, de un espíritu viril tortosino inextinguible.

Su objeto es alentarnos con el glorioso recuerdo de nuestros antepasados. Es hacederos dignos sucesores de los que ostentaron con orgullo el honroso dictado de ciudadano para defender a Tortosa de los intrusos o salteadores. Para lograrlo indica un medio que está en la mente de todos, y que hoy se hace más recomendable ante las enseñanzas de los vergonzosos días porque hemos pasado. Pero en su patriótico celo había de amonestar a los timoratos para mejor conseguirlo. Y a este fin se ha valido del primer ejemplo de virilidad y de civismo que ha presenciado, elogiándolo, no con miras personales como alguien ha creído sin fijarse en que hace extensivo el elogio a todos los que han seguido dicho ejemplo—sinó para incitarnos a tan noble emulación conciudadana. Tanto es así, que si no pudiéramos incurrir en alguna omisión, ya se podrían añadir ahora otros muchos ejemplos, como el de referencia, que han llegado a nuestro conocimiento despues, y que nos es muy grato consignar hoy. Quienes otra cosa hayan creído ver, es que nos ha leído al revés.

Conste, pues, esta aclaración que nos complacemos en hacer para satisfacción de estos y satisfacción propia.

CHUCHERIAS

Una de mis «chucherías» del pasado sábado salió hecha un lío.

El cajista me dice que nada tiene de extraño, ya que en plena... nadie puede evitar el contagio.

Convengamos, lector, en que no deja de tener su miejita de razón el cajista.

Ustedes lectores saben donde estaba guardadita la bandera... que de haber salido bien el golpe, se hubiera izado en no sé que centro oficial?

No lo saben, ¿verdad? Ya me lo suponía.

¡Pues yo sí lo sé! Y lo sé porque me lo han dicho. Quiero decir que no es que lo haya visto.

La bandera... estaba guardada en casa.

Yo lo siento por la bandera. Pues de aquí que pueda ondear en centro alguno oficial, vá a tener tiempo de sobras para tin yarse.

Pero vaya un papelito de rollo que habeis jugado los... de aquí—le decimos a un prohombre...

—Te diré, nosotros adoptamos una actitud pacífica porque vimos que de menearnos un poco y de armar otro poco de jarana, nos rusten como han hecho en donde se han levantado a mayores.

Con que ya sabe el... porqué aquí no hubo jaranas no porqué faltaran ganas sinó por miedo al asado.

La cartera de Instrucción Pública que era la que se había destinado... de haber triunfado la revolución, se ha esfumado.

Y lo siento ¡que caramba! Tendría que ver que magnificencia de ministerio dirigido por aquel que ha dicho que «en San Lázaro no se encendían las lucas», que, «ara un barco grande, pero limpio» y otras lindezas por el estilo.

A quien no se ha visto estos días de revolución, ha sido a...

Por eso no se ha dado el golpe. Si llega a estar él ¡Ay de Tortosa!

Cuando las últimas elecciones de diputados provinciales, él fué a dirigir la elección en no sé que pueblecito cercano. Al regresar a esta, fue al Centro...

Allí le notificaron la derrota, y él dando un fuerte puñetazo sobre el duro marmol, dijo: —¡Si yo estoy aquí, se gana la elección!

Figúrense, pues, si llega a estar ahora en nuestra ciudad.

No quedan soldados ni para posta.

Pertenecan al número de los des-

perados, Pero lo que es por ahora todo se ha vuelto.

Don... también es otro de los desesperados. Está el hombre encendido de rabia, y los lentes no se avienen a quedar sujetos en su nariz.

Unos dicen que si lo siente por su mucho amor a la Mariana, y hay otros que afirman que él esperaba el triunfo de la... por cobrar algún trajecito de más de un correligionario.

BIRIGUELDO.

CUARTILLA SUELTA

FRIVOLIDADES

Y todas las noches encerrado en su cuarto, alumbrado por la débil claridad de una bujía, escribía centenares de renglones, llenaba sendas cuartillas que despues leía para sí. El era artista, y el también el único admirador de su obra. En su mente bullian grandes pensamientos, que él no sabía decirlos porque en la trayectoria del cerebro a la boca, cambiaban totalmente, pero si sabía escribirlo. Y llenaba cuartillas y más cuartillas.

Aquella noche escribía con más ánimo que nunca, con más fervor. Sentía el arrechucho y antes que éste le pasara, escribía aprisa, y en su mente entablaban ruda batalla ideas que se arremolinaban para salir a flote de la alburia immaculada del papel...

Era un canto saturado de bellas frases. Era la más rica filigrana poética evocando la espiritualidad de una raza, y dando un duro azote a la grosara materialidad de la vida.

El era más grande, más grande que todos los seres; él tenía pensamientos más elevados, discurría diferentemente de todos. Su obra era bien dignamente suya, de sus pensamientos.

El se retrotraía a tiempos pasados, a unos tiempos en los que, los convencionalismos y la materialidad no conociéranse.

¿Porqué no había de ser él un predestinado al apostolado supremo de la noble idea? ¿Porqué no ser el campeón invicto que proclamase alto la vida del espíritu...?

Y la débil llama de la bujía agonizando, consumiendo apresuradamente la poca cera que en ella quedaba, dió al traste con las nobles ideas de aquel futuro apostol...

Y allí, sobre la mesa vieja en que escribiera las cuartillas, quedaron estas desparramadas, mientras el nuevo proclamador de la espiritualidad seguía con doliendo de la materialidad y convencionalismo del mundo actual.

Al día siguiente, no quedaba de aquellas cuartillas más que diminutos pedazos. Y aún en cada uno de ellos, parecís adivinarse la magna idea de uno de los muchos locos que por el mundo andan sueltos.

EL CABALLERO DEL CISTER

Gacetilla

El martes de esta semana ha regresado de Villanueva y Geltrú nuestro distinguido amigo, el alcalde de esta ciudad don Juan Bta. Foguet, encargándose de la alcaldía al día siguiente en que terminaba su licencia.

Inmediatamente ha convocado a sesión extraordinaria para dar cuenta y cumplimentar una orden de la superioridad prohibitiva de las sesiones nocturnas por ser un peligro para el orden. Y en su virtud se celebrarán en los sucesivos los mismos días señalados por la Corporación, a las 10 de la mañana.

La cual ha tenido lugar anteyser,

jueves, bajo la presidencia del alcalde constitucional señor Foguet, asistiendo la mayoría republicana y la minoría conservadora.

Al siguiente día, viernes, se ha efectuado la sesión ordinaria con arreglo a la correspondiente «orden del día».

Y hoy, a la misma hora señalada por la Superioridad, se ha celebrado la sesión de la Junta municipal de vocales asociados.

Debido a las gestiones de nuestro querido amigo el diputado electo por la circunscripción de Tarragona, don José Nicolau, por el Ministerio de Fomento se ha concedido una subvención de 300 pesetas al Ateneo tarraconense de la clase obrera.

Se nos quejan nuestros suscriptores de la partida de Cómaries de no recibir todos los números de este periódico a pesar de afirmar el alguacil repartidor de la A. Idea que reparte todos los del correo. Y como a éste se le entregan sin faltar ninguno, llamamos sobre ello la atención del señor Administrador.

El Centro del Comercio ha organizado un gran baile para la noche del lunes día 3 del próximo Septiembre.

La elegante sociedad que sabe congregar en su salón a lo más selecto de nuestra ciudad, verá coronada su proyectada fiesta con el más lisonjero éxito.

Entre nuestras bellas muchachas reina animación y entusiasmo por acudir a dicho baile.

Hemos visto ya las magníficas cartelas anunciadoras de las fiestas que han de celebrarse el próximo Septiembre en nuestra plaza de toros, las cuales son un primor de belleza.

Para la corrida, en la que actúan de matadores los maestros Freg y Algabeno, hay un gran número de localidades pedidas.

Igual ocurre para la novillada, y para la tarde de Charlot y Llapisera.

Hoy aparecerán los programas con los precios para cada tarde.

Hechas las pruebas de resistencia de nuestra plaza de toros, el señor Arquitecto Municipal halló unas pequeñas deficiencias, que inmediatamente fueron arregladas por la empresa de la plaza; así que nos complace comunicar a nuestros lectores que ayer tarde fué girada una visita de inspección por la comisión de Fomento, a dicho circo, dictaminando la misma darla útil, por lo que como venimos anunciando el día 3 del próximo Septiembre tendrá lugar la primera corrida en la que actuarán Freg y Algabeno II, y para la que hay ya muchas localidades pedidas.

No teniendo cabida en estas columnas la extensa nota que nos ha pasado la Comisión de fiestas, no podemos complacerla mas que haciendo público su acuerdo de disolverse, que es lo que principalmente puede interesar a este.

También nos vemos privados por falta de espacio de publicar la relación de donantes y de objetos donados para la tómbola proyectada por la Comisión de señoras de la «Cruz Roja», que tanto por el número como por su valor será objeto de admiración.

Por la Alcaldía de esta ciudad se anuncia la vacante de ayudante-delineante de la sección facultativa de obras de este Ayuntamiento, que se proveerá por concurso libre, aspirando el plazo el día 13 del próximo Setiembre.

Felicitemos a nuestro distinguido amigo y colaborador don Manuel de Peñarubia, por los premios que en reñida y honrosa lid ha obtenido en los Juegos Florales celebrados ultimamente en Cartagena.

Se nos asegura que la Compañía de canalización y riegos del Ebro, con la intervención y consejo de su abogado, ha hecho tales proposiciones a un terrateniente por aquella demandado, que nos resistimos a creerlo, no por el concepto que nos merece dicha Compañía, sino por el respeto, seriedad y moralidad representativa de la toga en la que se pretende escudarse un acto incalificable.

JOSE FONTS PLANAS
PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
 RUSA 13, 2.º TORTOSA
 Imprenta Queral, Carmon, 9.—Tortosa

Dr. Primitivo Sabaté

Ex-Interno por oposición y médico agregado del Hospital Clínico de Barcelona
Jefe de la Clínica del Hospital Necker de París

CIRUGIA GENERAL Vías urinarias

Consulta de 2 a 4 tarde

Angel, 16, pral., Tortosa

Teléfono, 37

Dr. Secundino Sabaté

Ex-Interno pensionado del Hospital Clínico de Barcelona
Monitor de la Clínica Tarnier de París

PARTOS Enfermedades de la mujer

Consulta de 10 a 1

Angel, 6, pral., Tortosa

Teléfono, 37

CLÍNICA SABATÉ Plaza Alfonso XII

ESMERO Y ECONOMIA

Depósito de alpargatas de todas clases, procedentes de las mejores fábricas de España de

* LUIS BRÚ PEDRET *

Ventas al por mayor y al detall

Cordelería de toda clase y garantida

Calle del Angel, núm. 9, frente al Hotel Siboni

TORTOSA

LUZ Y ECONOMIA!

Si queréis que vuestro alumbrado eléctrico resulte bueno y económico, no compréis más lámparas que las de marca A.E.G. que podéis adquirirlas al ínfimo precio de 1'30 por lámpara.

Único sitio en que podéis surtirlos de las referidas lámparas al precio indicado es en casa del instalador JUAN GINOVART.—Plaza de Armas, núm. 31, 1.

NOTA: Todo aquel que compre las lámparas en el sitio indicado tiene derecho a obtener de JUAN GINOVART las reparaciones GRATIS en su instalación, siempre que para las mismas no sea necesario emplear material nuevo.

MUEBLES

DE TODAS CLASES

M. PANISELLO

Moncada 6.

TORTOSA

En venta

Un diccionario ALCUBILLA, 3.ª edición, en buen estado, por 50 pesetas.

Y ocho cajas madera-cartón para conservar documentos, casi nuevas, por la mitad de su precio.

Razón: Taller de encuadernaciones de don Baldomero Beltrán.

Gabinete de Rayos X

Aparato transportable a todos los pueblos de la comarca aunque no posean alumbrado eléctrico

Doctor Antonio Llorca Piñol

Teléfono, 82

Ferrerías, 50.—TORTOSA

Gabinete Oftálmico

DEL

Doctor OLIVERES

OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París

Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5

Rosa, 8.

INSTITUCIONES CIVILES DE TORTOSA

De venta en casa del abogado

Don José Foguet

Cervantes, 6

ALMACÉN EN VENTA

contiguo a la rampa del puente del Estado.

Razón en esta imprenta

Disponibles

DISPONIBLE

LOS TRIGOS TREMESINOS o de PRIMAVERA

pueden sembrarse hasta la primera decena
de Abril y ser segados
a los tres meses de la siembra



Pida V. un número de muestra gratuito de la revista agrícola EL CULTIVADOR MODERNO

Suscribase V. a EL CULTIVADOR MODERNO SEIS PESETAS al año - Texto nutrido - Grabados numerosos

PÍDANSE A LA ADMINISTRACIÓN DE LA REVISTA AGRÍCOLA
EL CULTIVADOR MODERNO - Notariado, 2, pral. - Tel. A-3699 - BARCELONA

TRIGO "IROQUÉS" TREMESINO o de PRIMAVERA

Selección de los afamados trigos Canadienses

El rápido desarrollo de los septentrionales trigos de primavera del Canadá, tiene en los actuales momentos un interés excepcional para la agricultura europea.

Los tremesinos Norte-americanos, son insustituibles para completar las sementeras de invierno, cuando la escasa humedad del suelo o falta de tiempo para labrar la tierra han obligado a suspender las siembras; con los tremesinos canadienses quedan subsanados los inconvenientes de una sementera insuficiente o interrumpida.

La recomendación especial de los

tremesinos indicados, por los directores de las Estaciones de ensayos de semillas de Suiza y Alemania, por el Ministerio de Agricultura de Italia, que concede premios a cuantos lo cultiven y por la Academia de Agricultores franceses, como recurso *especialísimo* en los presentes momentos, para *abastecer* de trigo a las poblaciones del viejo continente y para *asegurar* a los agricultores los mejores beneficios de sus campos, aconsejan llevar las sementeras a todas las tierras, a todos los lugares, realizándolas en toda ocasión y en todo tiempo posible.

El Tremesino Iroqués, consiente como ningún otro, realizar estos objetivos, pues desde Enero a la primera decena de Abril, hay tiempo para sembrarlo.

Produce en condiciones iguales de clima, tierra y cuidados, casi tanto como las mejores variedades de trigo de invierno.

Es muy resistente a la roya y a otras criptógamas.

Rinde un trigo muy estimado, por las condiciones de la harina; de mucha fuerza y es preferido por los fabricantes de harina.

Permite en los sitios fríos y suje-

tos a helar, substraír de tales contrariedades las sementeras.

Prácticamente representa el Tremesino Iroqués, un recurso inapreciable para el agricultor, pues por la contingencia de la insuficiencia de lluvias y las sequías, el tiempo de la sementera queda acortado en proporciones inverosímiles, ya que desde Octubre a Abril pueden con esta raza de trigo, sembrarse los campos, acortando considerablemente los peligros de todos los señalados contratiempos. Téngase en cuenta que desde su siembra a la recolección sólo transcurren de 90 a 110 días.

PRECIOS: 2 pesetas el kilogramo, hasta 10 kilogramos (No se expiden partidas inferiores a 5 kilogramos)

1'80 »	»	de 15 a 50 »
1'60 »	»	de 60 a 100 »

Pídanse precios por correspondencia si se desean mayores cantidades

Trigo tremesino TARTARIA, sin barbas, digno de especial recomendación. Por sus caracteres, aspecto y cualidades, podría hallar relación de parentesco con la serie de los célebres híbridos JAPHET y GROS BLEU y como estos muy productivo.

De la familia de los candeales, es muy sóbrio, matea mucho y se cría en el tiempo que se cría la cebada. Se siega en las regiones templadas en la primera decena de Junio. Su harina blanca y bastante hidrófila, da muy buen pan con bastante gluten.

Cuanto lo ensayen se convencerán de que el trigo Tartaria producirá más por hectárea sembrada que cualquiera otra clase de los trigos comunes de nuestro país. Es de producción sorprendente y de belleza sin igual. — Es una variedad a prueba contra el tizón y el encamado o vuelco.

PRECIOS: 5 kilogramos 15 pesetas; 50 kilogramos 120 pesetas; 100 kilogramos 220 pesetas

PATATAS ESCOGIDAS PARA SIEMIENTE

VARIEDAD DE GRAN PRODUCCION
ABSOLUTAMENTE NUEVA

Como novedad y solo a título de ensayo, podemos ofrecer una variedad originaria de Suiza

PATATA DE LOS CANTONES

que adaptada en nuestro suelo ha mejorado notablemente, cuyos tubérculos, notabilísimos por su aspecto y tamaño, de piel lisa y satinada, carne blanca, excelente y gusto exquisito, impresionarán a cuantos la cultiven.

Solo disponemos de contados centenares de kilogramos; con el objeto de que pueda ensayarse y hacerse con simiente, la expendemos al PRECIO DE 10 PESETAS los 5 kilogramos.

BLANCA PLATEADA PRECOZ

Variiedad excesivamente productiva, precoz, de muy buen gusto y excelente conservación. Apropriadada para la exportación.

PRECIO: 100 kilogramos 75 pesetas; 10 Kgs. 9 pesetas

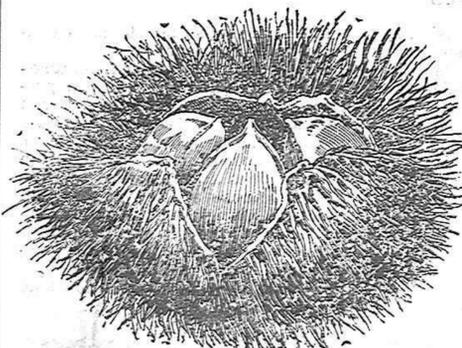
ADVERTENCIAS IMPORTANTES.— No serviremos ningún pedido que no vaya acompañado de su importe, siendo preciso que al pasarnos la nota, hagan la remesa del dinero. El importe puede hacerse efectivo por medio del giro, mudo, giro postal o sellos de correo, certificando en este último caso la carta. Un modo fácil, sencillo y económico de hacer el pago, es servirse del Giro Postal establecido en todas las carteras, pues sólo se abinan cinco céntimos por cada envío de diez pesetas, más otros diez céntimos en concepto de aviso de giro, evitándose de este modo todo otro gasto. Al pasarnos el pedido, precisa se nos indique estación de ferrocarril donde deben dirigirse las expediciones.

EL CULTIVADOR MODERNO - Notariado, 2 pral. - Teléfono A-3699 - BARCELONA

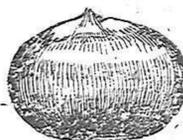
CASTAÑOS JAPONESES

Resistentes a la enfermedad de la TINTA

Peste o floxera del CASTAÑO



Comprobada la resistencia de la *Castanea Creuata* (C. del Japón), a la enfermedad de la tinta, único medio de conservar los castañares, ofrecemos arbolillos ya arraigados en disposición de plantarse inmediatamente.



CASTAÑAS DEL JAPÓN

Precios de los plantones arraigados:

De 25 a 100, a 1 pta. uno. De 100 en adelante, a 75 ptas. el 100

(Miden de 1 metro a 1 metro y medio de alto)

PIDANSE PRECIOS POR PARTIDAS MAYORES A UN MILLAR

Plantación forestal de Gran Porvenir

El álamo Rivardeu, alcanza un desarrollo tan notorio, que en el curso tres o cuatro años, adquiere crecimientos de ocho a doce metros, aclimatándose a las más variadas clases de terrenos y orientaciones.

Los terrenos húmedos y pantanosos, pueden ser ventajosamente aprovechados dedicándolos a la producción de maderas, repoblándose con este precioso árbol de ribera. El *Alamo del Canadá* es el que hasta ahora se estimaba como mejor, pero la nueva variedad ALAMO BLANCO RIVARDEU, está llamada a substituirle, pues supera en todas sus cualidades al álamo americano.

Precios: Plantones arraigados de 2 años. a Ptas. 60, el 100
id. id. de 3 id. de 1 a 1 1/2 metros altura id. 75, el 100

PIDANSE PRECIOS PARA MAYORES PARTIDAS

Administración de EL CULTIVADOR MODERNO - Notariado, 2, pral. - Teléfono R-3699

BARCELONA

Imp. Bayer Hnos. y C. - Barcelona